

El Evento de Ghadir Khum

El solemne anuncio del Mensajero de la autoridad de Alí (p)

El interés del Islam y de la ummah exigía que se continuara velando por el progreso de la religión después del fallecimiento del Noble Mensajero (BPD) —de la desaparición de la escena del mayor líder, quien había accedido a la cumbre de la piedad y el conocimiento—. era indispensable la continuación del progreso islámico y la protección del mensaje de desvíos y del retroceso a las prácticas y costumbres de la yahilíah (época preislámica de ignorancia), y que se prosiguiera estableciendo cada vez más los fundamentos del sistema social y político según los principios del Islam.

Por lo tanto, si se dejaba la cuestión del liderazgo en manos de una comunidad tan nueva, recién liberada de las ataduras de la yahilíah (ignorancia) —teniendo en cuenta que no se habían eliminado completamente las raíces y residuos de ese período oscuro de los corazones y espíritus de la gente—, no se lograría preservar los elevados objetivos del fundador de la religión, ni se protegería su mensaje del peligro de los factores negativos insitos en esa sociedad.

En suma, el único medio para alcanzar dichos objetivos era entregar las riendas de los asuntos a una persona conocedora de las sapiencias del mensaje divino, poseedora de las ciencias religiosas, dotada de una fe luminosa y exenta de toda falta e incluso del olvido; perfecta, en suma, como lo fue el fundador del Islam. la sociedad islámica de ese entonces necesitaba perentoriamente a un líder así, ducho en la educación humana, con suma precisión y atención, que pudiera desentrañar todos los problemas legales (de la ley revelada) que se le presentaran durante su mandato.

Los testimonios históricos nos muestran que el Mensajero de Dios (BPD) resolvió este problema al volver de la peregrinación de la despedida, el día 18 del sagrado mes de Dhul Hiyah, en que designó a su legatario y califa por orden del Señor de los seres, y explicó a la gente la forma de seguir avanzando, y cuál era el camino de la verdad, el bien y la felicidad para la comunidad islámica.

Fue por eso que en el año décimo de la hégira —el último de su noble vida— el Mensajero de Dios((BPD) proyectó participar directamente en esa gran asamblea que es la peregrinación a la Sagrada Meca. el motivo era difundir tal noticia (sobre su sucesor) dado que participaría posiblemente el mayor número de musulmanes reunido hasta ese momento, pues todos trataban de unirse a él (en el viaje de la peregrinación) desde la misma ciudad de medina (donde residía), para obtener el mayor mérito posible viajando con el Noble Mensajero (BPD), aprendiendo directamente de él los ritos, y cumpliendo así esta obligación islámica con su santa presencia.

Partió esa gran caravana —integrada por emigrados (originarios de Meca), auxiliares(nativos de Medina) y otros musulmanes— con su Profeta, el Mensajero de Dios, de Medina hacia la Meca. La Meca fue testigo en esos días de la más grande manifestación de los ritos islámicos, en la que participaron miles de musulmanes como olas del mar en derredor de su gran líder. el Profeta estaba complacido con lo que veía en ese granDioso día como coronación de sus esfuerzos. Después de concluir con la obligación de los ritos de la peregrinación de ese año, que se comenzó a llamar “peregrinación de la despedida”, se despidió el Mensajero del sagrado templo de Dios para volver a medina, y con él hizo lo propio esa enorme multitud de peregrinos sobre cuyo número discrepan los historiadores, fijándolo entre 90 y 120 mil. Partió la enorme caravana atravesando valles y desfiladeros hasta que llegó a una planicie desierta y árida en la cual hay un riacho llamado Ghadir Khum (arroyo jum). entonces descendió Gabriel el fiel de la revelación (P) ante el Mensajero de Dios(BPD) y le ordenó detenerse en ese lugar, y así lo ordenó a su vez el Profeta a la caravana y a sus compañeros, y esperaron allí a que se les unieran los rezagados.

Esta sorpresiva detención se produjo en una planicie ardiente, bajo el calor implacable de un sol

brillante de mediodía, lo que asombró a los viajeros pues no había forma de guarecerse del terrible calor. no pasó mucho rato que se difundió la noticia de que el Mensajero de Dios(BPD) había recibido del ángel de la revelación: la explícita orden divina con la designación del legatario y califa, para que comunicara esto a los musulmanes:

“¡Mensajero! ¡transmite lo que te fue revelado por tu señor, pues si no lo haces no habrás comunicado en absoluto su mensaje! Dios te protegerá de la gente. Dios no guía al pueblo impío” (5:67).

La precisión del contenido del versículo nos indica que comunicar esta orden divina es de tal importancia y trascendencia que equivale a que, si el Mensajero lo omitiera por temor a la gente, habría prescindido de transmitir todo el mensaje divino, mientras que si comunica la orden divina a la ummah equivale a completar con ello su prédica. En este versículo Dios le comunica a Su Mensajero la importancia de esta orden y le garantiza su protección y amparo ante los peligros que su transmisión pudiera acarrearle. Después de setenta días de este acontecimiento el Mensajero de Dios (BPD) falleció, es decir que no restaba de su noble vida luego de ese día más que un lapso de tiempo reducido. ahora bien, él ya había transmitido a la gente lo que recibía del mensaje divino durante 23 largos años, y entonces este versículo alude a un deber tan especial que hace que con la comunicación de esa orden se complete el mensaje, se perfeccione la merced y se complazca el Señor.

Los tradicionalistas de la escuela shiíta y la mayoría de los de la escuela sunnita manifiestan que el versículo mencionado fue revelado el día de “Ghadir Khum”, y que con él se le transmitió ese día una directiva de su señor, de su sabiduría, que manifiesta a la gente la importancia de un tema fundamental en el Islam, a saber que presentara a Alí (P) como su califa y sucesor. Y desde luego, ese ser ejemplar que no había asociado a Dios (con la idolatría) ni un instante, ni se había contaminado en absoluto con la suciedad del pecado, sino que por el contrario dedicó toda su vida a la exaltación de la insignia del Islam y a difundir su palabra y enseñanza, como límpido espejo que reflejaba veraz y fielmente el alma del Mensajero de Dios, era idóneo para ser custodio de los mandatos del Islam y de sus cánones y principios, así como para ejercer la conducción de la humanidad hacia la perfección y la ventura. en realidad, la conducción, el califato y el liderazgo le correspondían solamente a él.

Finalmente la muchedumbre así reunida cumplió con la plegaria obligatoria del medio día junto al Profeta, y luego éste se dispuso a cumplir con la trascendente directiva divina, cuando ya la multitud amontonada había llenado la planicie y esperaba el desenlace de ese gran evento histórico. se subió el Profeta (BPD) a un estrado que había sido improvisado con monturas de camellos, desde donde podía ser visto y escuchado por la muchedumbre.

Entonces los arengó con celestial inspiración en esa vasta explanada, y el que escuchaba su voz y entendía lo transmitía a quien no podía hacerlo. después de la alabanza y exaltación a Dios, omnipotente, sabio y videntísimo, en quien no cesa saber ni conocimiento, dijo:

“¡Gentes! pronto seré llamado (a dejar este mundo) y responderé. seré interrogado y vosotros lo seréis, ¿que decís pues?” respondieron: “testimoniamos que has comunicado (el mensaje divino), que te has esforzado y has aconsejado bien, y que Dios te recompense por ello con el bien”. dijo (el Profeta): “¿no testimoniáis que no hay divino sino Dios y que Muhammad es su siervo y Mensajero, que el paraíso es realidad, el fuego infernal es realidad, que la muerte es realidad, que la resurrección después de la muerte es realidad, que la hora (juicio final) es inminente, no hay duda en ello, y que Dios levantará lo que hay en las tumbas?” respondieron: “por cierto que sí, testimoniamos todo eso”.

luego siguió diciendo:

“os interrogaré cuando retornéis a mí (el día del juicio) sobre las dos joyas preciosas (al-ziqlain o al-zaqalain): ¿cómo me sucediste en ellas? la joya mayor es el libro de Dios (el Corán) majestuoso y poderoso, uno de cuyos extremos esta en mano de Dios altísimo, y

el otro en vuestras manos: aferráos a él y no os extraviaréis ni erraréis. y mi descendencia, la gente de mi casa (es la otra joya). sobre esto me ha informado el sutil, informadísimo: no pasarán hasta que retornen a mi en al-haud” (la fuente del paraíso en que el Profeta dará de beber como bienvenida a los creyentes fieles luego del juicio final).

luego llamó a Alí (p), tomó su mano y la elevó para que lo reconociera la gente. enseguida dijo: “¡Gentes! ¿quién tiene primacía entre vosotros antes que vosotros mismos?” contestaron: “Dios y su Profeta saben más”. entonces siguió diciendo el Profeta: “de quien yo sea su ualí (guía, maestro, protector), éste, ‘Alí, es su ualí. ¡Dios mío! sé amigo de quien sea su amigo, y enemigo de su enemigo, y auxilia a quien lo auxilie, y humilla a quien lo humille, y haz morar la verdad con él donde se encuentre”. y después de pronunciar estas palabras pidió: “que el presente lo comunique al ausente”.

Y fue desde luego ‘Alí (p) el investido ese día con la función de la imámah y con la obligación de guiar a la ummah. se eligió así para la conducción de los musulmanes al hombre más apto para ello en el conocimiento del Islam; alguien que era un tesoro de las ciencias y un manantial de virtudes. con la comunicación de la cuestión de la imámah y la jiláfah, el Mensajero había entonces completado la evidencia para la ummah hasta el día de la resurrección:

Hoy he completado para vosotros vuestra religión y he perfeccionado mi merced en vosotros, y me complazco para vosotros con el Islam como religión (5:3).

El Mensajero dejó entonces el lugar mientras la proclamación de los takbír resonaba en el aire y la gente expresaba su alegría y satisfacción por la uiláiah (autoridad) de ‘Alí (p). se acercaban a él un grupo tras otro para expresarle su beneplácito y conversaban acerca de su autoridad sobre los creyentes.

Un famoso poeta llamado Hassán ibn Zábít, con el permiso del Mensajero de Dios, compuso para ese día una hermosa casida y la recitó.

Podemos llegar a captar la realidad profunda del contenido del noble versículo cuando éste menciona que la religión de Dios ha alcanzado ese día la etapa de la perfección así como la completitud de la merced divina para sus siervos. en tal caso lo ocurrido ese día debió ser un evento de enorme trascendencia, si se considera que el sagrado Corán gozaba ya de la mayor importancia, y si el Islam en que Dios se complació es el que se completó ese día, esto significa que la verdadera religión se perfeccionó en ese momento con la investidura de ‘Alí (p) como Imam, y que la merced divina para con las criaturas se completó con la designación del albacea del Mensajero de Dios (BPD).

Dice el Sagrado Corán:

“Hoy os he perfeccionado vuestra religión, y he completado mi merced en vosotros, y me complazco en el Islam como religión” (5:3)

es decir: en este día en que se concreta tan importante orden me complace para vosotros el Islam.

El del Ghadir fue un suceso delicado, y lo que cumplió ese día el Profeta (BPD) de la orden divina tuvo hondas repercusiones y reacciones en la historia del Islam, al punto que ningún historiador aferrado a la exactitud de los hechos y a la preservación de la verdad histórica pasa por alto la explicación de este suceso, u oculta lo que se vincula con él, excepto claro los afligidos por la inercia intelectual y el sectarismo.

Esta fecha era, entre los musulmanes de la primera época, próximos a la era del Mensajero, una festividad muy importante, y hoy y por siempre lo será.

Menciona Al Mas’údi que la noche del 18º de Dhul Hiyah es la noche de la fiesta del Ghadir . Ibn Jalkán menciona que el día 18 de Dhul Hiyah es la fiesta del Ghadir . Abu Raihán Al-Biruni, el famoso sabio del siglo v de la hégira, cuenta al día del Ghadir entre las fiestas de los musulmanes . Ibn Talhah al-sháfi’í dice en su obra matálib al-saul ‘an manáqib ál al-rasúl:

“El día de Ghadir Khum es un día de fiesta, pues es el día en que el Mensajero de Dios designó a ‘Alí (P) como imam de los musulmanes” .

Todos los Derechos Reservados -Mezquita At-Tauhid-
San Nicolás 674- Ciudad Autónoma de Buenos Aires Telefax: 54-11-4672/7440